

LA CRONOLOGÍA DE LA TIRA DE LA PEREGRINACIÓN

RAFAEL TENA

La *Tira de la peregrinación* es un códice hecho con papel de amate, doblado en forma de biombo, con hojas de 19.8 por 25.6 cm en promedio, que se conserva en la Biblioteca Nacional de Antropología e Historia, de la ciudad de México. Se admite generalmente que este documento fue elaborado por un autor anónimo en la ciudad de México Tenochtitlan, quizá durante la década de 1530-1540. La tira, que se conoce también como *Códice Boturini*, relata mediante pictografías de tradición prehispánica, en 21 láminas y media, la historia inicial de los “mexicas tenochcas”, desde un año 1 Técpatl, en que salieron de su primitiva morada de Aztlan, hasta un año 6 Ácatl, cuando vivían asentados en tierras de Colhuacan, ciudad a la que estaban sujetos; hacia el final del códice se consigna la derrota de los mexicas en Chapoltépec, ocurrida en un año 2 Ácatl. Pero este códice no ofrece una correspondencia entre los años indígenas registrados y los del calendario europeo, lo que genera un problema historiográfico y propone un tema de investigación.

Como el *Códice Aubin* y el *Códice Azcatitlan* son documentos afines a la tira por su contenido, aunque posteriores, y en ellos sí se ofrece una correspondencia de ambas series de años, parecería oportuno recurrir a los datos de esos códices para resolver la cuestión de la cronología en la *Tira de la peregrinación*.¹ El *Códice Aubin* comienza también reseñando la salida de los mexicas de Aztlan en un año 1 Técpatl, y sitúa la derrota de los mexicas en Chapoltépec en un año 2 Ácatl. La parte medular de este códice data de 1576, y originalmente tampoco contenía una correspondencia entre los años indígenas y los europeos. Sin embargo, en fecha tardía, y de manera un tanto descuidada, se añadió una correspondencia, fijando el año 1168 para la

¹ Las ediciones de las fuentes que consultamos para este trabajo, tanto de códices pictográficos como de documentos con textos en náhuatl, se hallan enlistadas en la bibliografía; en todos los casos, las interpretaciones y las traducciones de los pasajes citados son nuestras.

salida de Aztlan (1 Técpatl), y el año 1351 para la derrota de Chapoltépec (2 Ácatl). Por su parte, el *Códice Azcatitlan* sitúa la salida de Aztlan en el año 1168 (1 Técpatl), y parecería que sitúa la derrota de los mexicas en Chapoltépec en el año 1331 (8 Ácatl). Es probable que las fechas indígenas con su correspondencia europea y las glosas alfabéticas en náhuatl que nos ofrece el *Códice Azcatitlan* hayan sido añadidas durante el siglo XVII, mientras que la elaboración de sus pictografías podría remontarse a finales del siglo XVI. La prueba de que las fechas indígenas y europeas consignadas en el *Códice Azcatitlan* fueron agregadas tardíamente se sustenta en la constatación de que los cuadretes de los años no se incluyeron en el diseño original de las láminas, sino que se colocaron después aprovechando los espacios disponibles, sobreponiéndose a veces al conjunto de los dibujos previos, como puede verse en los folios 6r, 8v, 9v y 12r. Por consiguiente, las correspondencias entre los años indígenas y los europeos que aparecen tanto en el *Códice Aubin* como en el *Códice Azcatitlan* no son enteramente confiables, porque no reflejan un dato de la tradición histórica, sino que constituyen reconstrucciones eruditas elaboradas por personas diferentes a los autores originales.²

Otra alternativa para resolver el problema cronológico planteado es la de consultar las fuentes alfabéticas que desde su origen proponen una correspondencia de años; entre estas fuentes sobresalen, por su consistencia en el terreno cronográfico, las obras históricas de Domingo Chimalpáhin. Este autor escribió sus relaciones alrededor del año 1620, pero utilizando fuentes de por lo menos unos 70 años atrás; además, estaba muy interesado en los problemas cronológicos y realizó acuciosas investigaciones al respecto. Aunque Chimalpáhin trató los temas que nos interesan en varios de sus escritos, inicialmente citaremos de preferencia su *Memorial breve acerca de la fundación de la ciudad de Colhuacan*. Por ejemplo, sobre la salida de Aztlan, se dice allí lo siguiente: “1 Técpatl, 1064. En este año partieron, salieron de su morada de Aztlan los aztecas mexitin teochichimecas, los cuales ahora aquí se nombran tenochcas; cuando habían transcurrido 1064 años desde el nacimiento de Jesucristo, hijo único del Dios verdadero, los mexitin abandonaron a los demás pobladores de Aztlan”. Y sobre la derrota de Chapoltépec, esto afirma el *Memorial*: “2 Ácatl, 1299. En este año los mexicas cumplieron 20 años de estar en Chapoltépec. En este mismo año los mexicas fueron asediados, y los combatieron en el dicho Chapoltépec para destruirlos; en efecto, fueron derrotados por una coali-

² Escribiendo en 2007, Patrick Johansson acepta la fecha de 1168 que proponen los códices *Aubin* y *Azcatitlan* para la salida de los mexicas de Aztlan en un año 1 Técpatl.

ción de diez ciudades”. Aceptemos, sin discutirla aquí, la fecha de 2 ácatl (1299) de la historia oficial para la derrota de Chapoltépec, no obstante que hay indicios de que en realidad ese hecho ocurrió un año antes, es decir, en 1 tochtli (1298). El tema es tratado ampliamente en mi investigación sobre *El calendario mexica y la cronografía*.³

Resultan por demás interesantes, y contribuyen sustancialmente a la solución del problema que nos ocupa, las menciones que hace Domingo Chimalpáhin de los sucesivos encendimientos de fuego nuevo que van marcando los desplazamientos y asentamientos de los mexicas a lo largo de su migración. Son importantes, sobre todo, las noticias sobre los lugares y las fechas, tanto indígenas como europeas, en que dicho autor sitúa los acontecimientos. Nos dice, por ejemplo, en el *Memorial*: “2 Ácatl, 1091. En este año los antiguos mexicas aztecas teochichimecas ataron por primera vez la cuenta de sus años en Acahualtzinco, cerca de San Juan del Río; aunque otros antiguos mexicas afirman que ataron sus años por vez primera en el lugar llamado Teocolhuacan, o quizá en otro sitio, pero ciertamente en este año”. La *Crónica mexicana en náhuatl*, escrita por el mismo Chimalpáhin, confirma la fecha, aunque registra una localidad diferente: “2 Ácatl, 1091. En este año los antiguos mexicas aztecas teochichimecas ataron por primera vez la cuenta de sus años en Tlalixco; aunque otros mexicas afirman que ataron sus años por vez primera en Acahualtzinco, cerca de San Juan del Río, o quizá en otro sitio, pero que ciertamente los ataron en dicho año”. El segundo encendimiento de fuego nuevo de los mexicas no aparece mencionado en el *Memorial*, pero sí en la citada *Crónica mexicana en náhuatl*, de esta forma: “2 Ácatl, 1143. Sobre el Coatépetl cayó el tizón de fuego; allá los mexicas ataron sus años por segunda ocasión”. Luego, el *Memorial* señala oportunamente: “2 Ácatl, 1195. En este año los mexicas cumplieron 12 años en Apazco, y estando en ese lugar ataron sus años por tercera vez; el tizón de fuego cayó sobre el cerro llamado Huítzcol”. La tercera relación propone una localidad diferente para el mismo encendimiento de fuego nuevo: “2 Ácatl, 1195. En este año los mexicas ataron sus años por tercera vez; nadie más estuvo presente, los antiguos mexicas chichimecas lo hicieron para ellos solos en Atlitlalacyan”. Más adelante, el *Memorial* consigna: “2 Ácatl, 1247. En este año los mexicas ataron sus años por cuarta vez; el tizón de fuego cayó sobre el cerro llamado Tecpayo”. Sobre el quinto encendimiento de fuego nuevo, en la misma fuente

³ Véase Rafael Tena, *El calendario mexica y la cronografía*, capítulo X: “Estructura del *xiuhmepilli*”, y principalmente el apartado 1b: “Cambio de 1 Tochtli a 2 Ácatl como fecha anual de la ceremonia del fuego nuevo”.

hallamos el dato siguiente: “Hacia la mitad del dicho año 2 Ácatl, 1299, los mexicas se trasladaron al tular de Acocolco Aztacalco, que ahora se llama San Cristóbal Xancopincan; allá fueron asediados los mexicas, y muchos cayeron en manos de sus enemigos. Allá también los sorprendió la fecha en que debían atar sus años por quinta ocasión, pero no pudieron atarlos por hallarse rodeados de sus enemigos”. El *Códice Aubin* complementa esta noticia del *Memorial*, al decir que en el año 6 Ácatl (cinco años después) los mexicas encendieron en Contitlan Tizaapan, dentro del territorio de Colhuacan, un fuego nuevo “extraordinario”, cuando sobre un altar de tierra recién edificado “arrojaron el tizón de fuego, como para representar su [fallida] atadura de años de Chapoltépec, pues aún no habían encendido su fuego nuevo cuando fueron rodeados por sus enemigos”. El *Memorial de Colhuacan* se interrumpe en el año 2 Ácatl (1299), y la *Tira de la peregrinación*, a su vez, en el año 6 Ácatl, al que anticipadamente podemos asignar la correspondencia con 1303. Pero las relaciones de Domingo Chimalpáhin continúan reseñando puntualmente los subsiguientes encendimientos de fuego nuevo de la historia mexicana tenochca.

Sobre el sexto encendimiento, la *Tercera relación* de Chimalpáhin nos informa: “2 Ácatl, 1351. Aquí se ve cómo los antiguos ataron por primera vez sus años en la isla de Tenochtitlan, donde crece el nopal, donde descansa el águila, y por eso la ciudad se llama ahora Tenochtitlan; los pueblos de los alrededores acudieron también por primera vez adonde los antiguos encendieron su fuego, y de allí tomaron todos el fuego nuevo”. En el manuscrito mexicano 74 de la Biblioteca Nacional de Francia, que contiene las relaciones de Chimalpáhin, se perdió un folio que debería ir entre los actuales 84 y 85,⁴ donde es casi seguro que la *Tercera relación* refería el séptimo encendimiento de fuego nuevo, que los mexicas tenochcas efectuaron en el año 2 Ácatl, 1403, probablemente en la misma ciudad de Tenochtitlan. Luego, la séptima relación nos dice: “2 Ácatl, 1455. Entonces se ataron nuestros años. Los antiguos mexicas chichimecas ataron sus años por octava ocasión desde que salieron de su morada de Aztlan; y el tizón de fuego cayó sobre el Huixachtécatl, cerro de Itzapalapan”. La misma relación concluye: “2 Ácatl, 1507. Entonces se ataron nuestros años; el tizón de fuego cayó sobre el Huixachtécatl, y fue la cuarta vez que los mexicas ataron sus años desde que se hallaban en Tenochtitlan. [...] Con ésta, fueron nueve las veces que los mexicas ataron sus años desde que salieron de su morada de Aztlan Chicomóztoc”.

⁴ Véase Domingo Chimalpáhin, *Las ocho relaciones y el Memorial de Colhuacan*, 1998, v. 1, p. 226.

Podemos ahora regresar al *Memorial de Colhuacan* y a los años previos a la salida de los “mexicas tenochcas” de Aztlan, para tratar de situar este hecho en su contexto histórico. Nos dice Domingo Chimalpáhin: “4 Tochtli, 1002. En este año nació Topiltzin Ácxitl Quetzalcóatl en Tollan; aunque en realidad no nació entonces, sino que simplemente llegó y se manifestó allí, y no se sabe de dónde venía, según dicen los antiguos”. En su página 8, los *Anales de Cuauhtitlan* precisan: “El dicho Quetzalcóatl nació en un año 1 Ácatl y murió en otro año 1 Ácatl, de manera que vivió 53 años”; así pues, de este dato y de las noticias que nos da Chimalpáhin podemos inferir que Quetzalcóatl, el gobernante y sacerdote de Tollan, había nacido en el año 1 Ácatl, 999, y que habría de morir o desaparecer en 1 Ácatl, 1051.⁵ Continúa el *Memorial*: “12 Técpatl, 1036. En este año comenzaron los agüeros entre los toltecas, cuando Topiltzin Ácxitl Quetzalcóatl llevaba 35 años viviendo en Tollan”. Y añade: “3 Técpatl, 1040. En este año pereció la ciudad de Tollan, cuando sus habitantes comenzaron a abandonarla para dispersarse e irse por diversos lugares, donde muchos de ellos murieron y otros fundaron ciudades, como lo hicieron los chololtecas, que eran una parcialidad de los toltecas”. En el año 10 Ácatl, 1047, se da noticia de la sustitución de la antigua alianza formada por los tlatoloyan o señoríos confederados de Colhuacan, Tollan y Otompan, por la nueva alianza de los tlatoloyan de Colhuacan, Coatlichan y Azcapotzalco. Sigue relatando el *Memorial*:

1 Ácatl, 1051. En este año, en verdad, se marchó Topiltzin Ácxitl Quetzalcóatl, con lo que pereció definitivamente la ciudad de Tollan; en este año de 1 Ácatl se marchó para ir a adentrarse en las aguas grandes y celestes del mar, dirigiéndose hacia el oriente. [...] Quetzalcóatl gobernó en Tollan durante 43 años, si se cuenta todo el tiempo que estuvo viviendo en Tollan;⁶ mas aunque había perecido la ciudad de Tollan, Quetzalcóatl se quedó allí todavía otros 11 años. [...] Después de que Quetzalcóatl se hubo marchado hacia el oriente, los toltecas en vano nombraron *tlatoani* en Tollan, en la persona de un tal Matlaxochitzin, pero nadie sabe qué fin tuvo éste”.⁷

⁵ Conviene señalar que, si bien los *Anales de Cuauhtitlan* tampoco presentan una correspondencia de años, aparentemente sitúan el nacimiento de Quetzalcóatl de Tollan en el año 843 y su muerte o desaparición en el año 895, es decir, 156 (tres veces 52) años antes de las fechas propuestas por Chimalpáhin.

⁶ A partir del año 1002, los 43 años de gobierno mencionados no nos llevan a 1040 ni a 1051, como se esperaría, sino a 1044.

⁷ La *Leyenda de los soles* (páginas 81 y 83) menciona a varios sucesores de Quetzalcóatl en el gobierno de Tollan, reforzando la idea de que la caída del imperio tolteca no fue un hecho súbito sino un proceso paulatino.

Llegados a este punto conviene citar un artículo de Paul Kirchhoff, publicado en 1962 en la revista *Saeculum*, que se titula: “Das Toltekenreich und sein Untergang”. En este trabajo, Kirchhoff sostiene la hipótesis de que los mexicas, antes de iniciar su migración hacia la Cuenca de México, pertenecían al imperio tolteca como “chichimecas vasallos” incorporados a la provincia occidental, cuya cabecera era una ciudad llamada Teocolhuacan. Así que los mexicas sólo pudieron gozar de cierta autonomía y libertad para ir en busca de una nueva sede cuando la organización del imperio tolteca entró en un proceso de decadencia y desintegración. Como podemos observar en las citas presentadas, el ocaso de Tollan y el inicio de la peregrinación mexica se sitúan de manera plausible, como acontecimientos concatenados, dentro del marco cronológico que nos propone Domingo Chimalpáhin en sus relaciones. La aceptación de esta cronología nos llevaría, entre otras cosas, a revisar la “fecha de la caída de Tollan”, que habría que colocar en 1051, y no, como se ha hecho hasta ahora, siguiendo principalmente la propuesta de Wigberto Jiménez Moreno, en el año 1156.⁸ Alargar en 105 años —período que equivale aproximadamente a dos ciclos de 52 años— la historia de los mexicas tenochcas nos permitiría distribuir mejor, es decir con cierta holgura, el desarrollo de los hechos en el marco temporal.

Retomemos ahora el examen de la cronología en la *Tira de la peregrinación*. Cuatro son los encendimientos de fuego nuevo que consigna este códice, siempre en los años 2 Ácatl, siguiendo la “historia oficial”: 1) en la lámina 6, un año antes de llegar a Tollan, pero sin precisar el lugar; 2) en la lámina 10, sobre el cerro Huítzcol, al que se asocia más bien con Tzompanco, y no con Apazco como lo hace el *Memorial de Colhuacan*, ni con Atlitlalacyan como lo hace la tercera relación de Chimalpáhin; 3) en la lámina 15, sobre el cerro Tecpayo, y 4) en la lámina 19, sobre el Chapoltépetl. De acuerdo con la tradición histórica conservada por las relaciones de Chimalpáhin y otras fuentes alfabéticas, a este último fuego nuevo corresponde el año 1299, de manera que a los tres fuegos anteriores deben corresponder las fechas de 1247, 1195 y 1143. Como, según la tira, los mexicas encendieron su “primer fuego nuevo” 27 años después de la salida de Aztlan, parecería que ésta tuvo lugar en el año 1116 (esta cifra se obtiene restando 27 de 1143, año en que supuestamente los mexicas habrían encendido su “primer fuego nuevo”); pero esta fecha de 1116 resulta anterior en 52 años a la fecha de 1168 propuesta por los códices *Aubin*

⁸ Véase Wigberto Jiménez Moreno y Alfonso García Ruiz, *Historia de México: una síntesis*, 1970, p. 27.

y *Azcatitlan*, y 52 años posterior a la fecha de 1064 propuesta por Chimalpáhin. Si, por lo que llevamos dicho, aceptamos dar crédito a los datos presentados por el historiador chalca, podemos entonces suponer que en la lámina 6 de la tira, entre el año 1 Tochtli y el año 2 Ácatl registrados, se suprimió un ciclo calendárico entero, formado por un año 2 Ácatl y los 51 años subsiguientes. Esta omisión podría quizá explicarse por la incertidumbre que rodea los primeros tiempos de la historia mexicana, donde prevalece una especie de enfoque mítico de los hechos y escasean los datos con valor historiográfico. Pero mediante la restitución de dicho ciclo, dentro del cual quedarían comprendidos tanto el año 1091 como el fuego nuevo que en esa fecha encendieron los mexicas en Acahualtzinco (o bien en Tlalixco o en Teocolhuacan), la salida de Aztlan vendría a caer en el año 1064, que es la fecha consistentemente respaldada por varias fuentes alfabéticas, entre las que sobresalen los escritos de Domingo Chimalpáhin. Si se acepta como válida la hipótesis de la omisión, se desprenden de ahí algunas consecuencias importantes, a saber: en la lámina 6 de la tira estarían contenidos, de forma implícita el primer encendimiento de fuego nuevo de los mexicas, el cual ocurrió en 1091 en Acahualtzinco (o bien en Tlalixco o en Teocolhuacan), y de forma explícita el segundo encendimiento, el cual ocurrió en el año 1143. Sobre este último punto, la *Tira de la peregrinación* se limita a señalar que los mexicas encendieron “un fuego nuevo” (que en apariencia sería el primero) un año antes de llegar a Tollan, presumiblemente en una localidad cercana a dicha ciudad, es decir, sobre el Coatépetl, aunque no registra el glifo del topónimo correspondiente.

En conclusión, sobre el problema de la cronología en la *Tira de la peregrinación*, y más específicamente sobre la correspondencia entre los años indígenas y los europeos, lo que en este trabajo proponemos, apoyándonos principalmente en la autoridad del cronista Domingo Chimalpáhin, es lo siguiente: 1) consideramos que los “mexicas tenochcas” salieron de Aztlan en el año 1 Técpatl que correspondió a 1064 (104 [2 por 52] años antes de la fecha propuesta por las interpolaciones hechas a los códices *Aubin* y *Azcatitlan*); 2) suponemos que en la lámina 6 de la tira, entre los años 1 Tochtli (1090) y 2 Ácatl (1143) registrados consecutivamente, se suprimió el ciclo calendárico 2 Ácatl-1 Tochtli correspondiente a los años 1091-1142 (52 años); 3) consideramos que los encendimientos de fuego nuevo representados sucesivamente en las láminas 6, 10, 15 y 19 de la tira corresponden a los efectuados en los años 1143, 1195, 1247 y 1299, respectivamente sobre el Coatépetl, sobre el cerro Huítzcol, sobre el cerro Tecpayo y sobre el Chapoltépetl, viniendo a ser los encendimientos de fuego nuevo del

segundo al quinto dentro de los nueve fuegos seculares que los mexicas encendieron durante su historia conocida (entre los años 1064 y 1521); y 4) finalmente, deducimos que el año 6 Ácatl —cuyo signo calendárico es el último registrado por la tira, en la lámina 20— corresponde al año 1303, como ya lo habíamos anticipado. Así pues, en la *Tira de la peregrinación*, los 188 cuadretes de año registrados, que van de 1 Técpatl a 6 Ácatl, representan en realidad 240 (188 más 52) años de historia mexica, desde 1064 hasta 1303 inclusive, por haberse suprimido en la lámina 6 de la tira —según la hipótesis que estamos defendiendo— la representación de un ciclo calendárico de 52 años. Una vez restituido en la *Tira de la peregrinación* el ciclo calendárico que su autor omitió, la cronología de este códice y la cronología de los escritos de Domingo Chimalpáhin coinciden, se refuerzan mutuamente y nos ofrecen un marco cronológico y geográfico muy coherente y aceptable, que viene a conformarse como una verdadera tradición historiográfica.

BIBLIOGRAFÍA

- Anales de Cuauhtitlán*, en John Bierhorst (editor), *Codex Chimalpopoca*, University of Arizona Press, Tucson, 1992, p 1-84.
- CHIMALPÁHIN, Domingo, “Crónica mexicana en náhuatl”, en Arthur J. O. Anderson y Susan Schroeder (editores), *Codex Chimalpahin*, Norman, University of Oklahoma Press, 1997 v. 1, p. 178-219.
- , *Las ocho relaciones y el Memorial de Colhuacan*, edición de Rafael Tena, 2 v., México, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, 1998.
- Códice Aubin*, en Günter Vollmer (editor), *Geschichte der Azteken*, Berlín, Gebrüder Mann Verlag, 1981, p. 212-294.
- Códice Azcatitlan*, 2 v., edición de Michel Graulich, París, Bibliothèque Nationale de France/Société des Américanistes, 1995.
- Códice Boturini o Tira de la peregrinación*, en José Corona Núñez (editor), *Antigüedades de México basadas en la recopilación de Lord Kingsborough*, México, Secretaría de Hacienda y Crédito Público, 1964, v. 2, p. 7-29.
- JIMÉNEZ MORENO, Wigberto y Alfonso García Ruiz, *Historia de México: una síntesis*, México, Instituto Nacional de Antropología e Historia, 1970.
- JOHANSSON, Patrick, “*Tira de la peregrinación (Códice Boturini)*”, *Arqueología Mexicana*, edición especial de códices, México, n. 26, 2007.

KIRCHHOFF, Paul, "Das Töltekenreich und sein Untergang", en *Saeculum*, v. 12, cuaderno 3, p. 248-265, 1962.

Leyenda de los soles, en Rafael Tena (comp.), *Mitos e historias de los antiguos nahuas*, México, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, 2002, p. 167-206.

TENA, Rafael, *El calendario mexica y la cronografía*, México, Instituto Nacional de Antropología e Historia, 1987 (Colección Científica, 161).

